## Project one

## Capítulo 1: Tínieblas eternas.

Durante el siglo VII, la historia narra cómo el mundo estaba rodeado por magos y dragones que vivian en constantes peleas todo el tiempo. El mago Merlín y el rey Arturo son personajes que destacan de este período tan único y lleno de fantasía, pero tan real para algunos especuladores seguidores de la magia.

Repentinamente, a 200 kilómetros del reino de Camelot, en un pequeño pueblo conocido como Filrath, se asentó una niebla eterna que provocaba que todo cuanto existía en el pueblo enfermara y, por consiguiente, muriera. Al principio, los habitantes del pueblo pensaron en marcharse y construir sus nuevas vidas en alguna otra parte, pero muy pronto se empezaron a esparcir rumores en el pueblo sobre criaturas que devoraban a todo aquel que decidía aventurarse en la oscura niebla.

Un día, el padre del tabernero de la aldea, "Broch", se encontró harto de que sus familiares y amigos cercanos perecieran por culpa de la niebla y aquellas criaturas misteriosas que rondaban la niebla. Cansado de habitar en el miedo de que algún día toda la aldea desapareciera por culpa de estas criaturas, "Dan", el padre del tabernero, citó a todos los habitantes que quedaban en la vieja taberna de su hijo para organizar una expedición y cazar a las criaturas de las cuales habían sido presa durante los últimos meses.

La tarde del día siguiente llegó, pero a la reunión organizada por Dan no asistió más que su hijo y el borracho del pueblo conocido como Arthur. Dan estaba irreparablemente furioso, gritando a cada momento que todos en el pueblo carecían de carácter y valentía. Arthur, cansado ya de los gritos que no lo dejaban disfrutar de su cerveza a gusto, se levantó de su asiento y mandó a callar al anciano. En este momento, Dan se volvió contra él. La pelea a la que se enfrentarían estos dos era de poco malestar ya que Dan, por su avanzada edad, carecía de fuerza y Arthur a duras penas podía mantenerse de pie. Así que Broch solo sonrió y siguió brillando la copa que tenía en la mano.

Antes de que el primer golpe por cualquiera de los dos hombres se encestara, un grito despavorido proveniente de las cercanías dejó a todos dentro de la caverna helados ante el suceso. Dan se acercó lentamente a la ventana para enterarse a ciencia cierta de lo que estaba ocurriendo, mientras Dan se encargaba de desenvainar la espada de plata que ocultaba bajo la barra, espada que guarda desde los tiempos que estuvo en el ejército de rey Arturo. Durante todo un minuto, hubo silencio. De repente, casí en un pestañeo, una criatura totalmente amorfa irrumpió en la taberna por la ventana en la que Dan se encontraba observando y, con un solo movimiento, se lo llevó. Instantáneamente, Broch salió de la taberna para enfrentar a la bestía, pero al abrir la puerta no encontró más que solo oscuridad. Sin importarle nada, corrió ante cualquier cosa que su mente le dijese que era un sonido de esperanza, pero durante horas no encontró más que árboles, tristeza y desesperación.